

cuales huele desde lejos, y acercándose á los que las tienen, introduce su trompa en los bolsillos para sacarlas. Finalmente come todo lo que la dan, zanahorias, pescado, carne, y hasta sus propios excrementos cuando está hambrienta.

«Conoce á su dueño como un puerco conoce al que le da de comer: es muy mansa: no se la oye sonido alguno de voz: el hombre que la enseña dice que cuando está fatigada ó la irritan, dá un grito agudo parecido á un silbo: el macho que está en el parque del príncipe de Orange hace lo mismo, si damos crédito al que le cuida.

«Su pelo es como el del macho, muy corto ó casi ninguno en el lomo: tiene algunos mas visibles en la mandíbula inferior, en los hijares, y por la parte interior de las piernas delanteras: sus orejas están contorneadas de pelos pequeños y muy finos, de color blancoamarillento: no tiene crin como el macho, sino solamente, donde ésta debia estar, algunos pelos distantes unos de otros, y mas largos que los del resto del cuerpo. ¿Será por ventura la crin una señal que diferencia los sexos, como se ve en el leon y en otros animales?

«Entre las piernas traseras tiene dos tetas de media pulgada de largo.

«Tiene dos dientes caninos en cada quijada, y los de la superior son mas largos que los de la inferior; lo cual es contrario á lo que se ve en los puercos, y á lo que representa la figura dada por Mr. Buffon. No se la ha podido contar los dientes incisivos.

«Cuando estienden la nariz, presenta en sus ventanas unas anchas aberturas, las cuales se contraen cuando el animal las recoge: lo mismo sucede al macho.

«Tiene mucha fuerza en los dientes y se la ve algunas veces trasportar con ellos de un parage á otro la artesa en que se la da de comer.

«Su postura favorita es estar sentada sobre sus pies traseros, como un perro, y es tambien la menos desagradable en que se la puede ver.»

### LA ZEBRA.

Entre todos los animales cuadrúpedos la zebra es quizá el mas bien formado y cuyo vestido es mas vistoso. La zebra tiene la figura y las gracias del caballo, la ligereza del ciervo, y la piel rayada de cintas negras y blancas, dispuestas alternativamente con tanta regularidad y simetria, que parece haber empleado la naturaleza la regla y el compás para pintarla. Sus fajas alternativas de negro y blanco tienen tanta mayor singularidad, cuanto son estrechas, paralelas y separadas exactisimamente al modo que en una tela listada, y que no solo se advierten en el animal, sino que se estienden á su cabeza, muslos, y piernas, y hasta las orejas y la cola, de suerte que mirando de lejos la zebra, parece como si estuviese fajada por todas partes con listones puestos con mucha regularidad y á fuerza de mucho tiempo, en todas las partes de su cuerpo cuyos contornos siguen y señalan tan ventajosamente su forma, que diseñan los músculos de él, ensanchándose mas ó menos en las partes mas ó menos carnosas, y mas ó menos redondeadas. En la hembra estas listas son alternativamente negras y blancas, y en el macho negras y amarillas, pero siempre de una graduacion ó de un color vivo y brillante sobre un pelo corto, suave y poblado, cuyo lustre aumenta la belleza de los colores. La zebra es por lo comun mas pequeña que el caballo y mayor

que el asno; y sin embargo de haberla comparado frecuentemente con estos dos animales, habiéndola dado los nombres, ya de *caballo silvestre*, y ya de *asno rayado*, no es copia de uno ni de otro, y antes bien seria modelo de ambos, si todo en la naturaleza no fuese igualmente original, y si cada especie no tuviese igual derecho á la creacion.

La zebra no es, pues, caballo ni asno, sino de su especie propia, esto es, zebra, pues no hemos sabido que se mezcle, ni produzca con uno, ni otro, no obstante haberse procurado juntarlos. Al zebra macho, que el año de 1761 habia en Versalles, se le presentaron asnas en calor, de las cuales no hizo ningun caso, ó por mejor decir, no le escitaron ninguna conmocion, pues á lo menos no se manifestó el signo exterior de esta, respecto que jugueteaba con ellas y las montaba pero sin erupcion ni relincho: no pudiendo casi atribuirse esta frialdad á otra causa, que á la inconveniencia de naturaleza, pues dicho zebra, de edad de cuatro años, era muy vivo y ligerísimo para cualquiera otro ejercicio.

La zebra no es el animal que los antiguos nos indicaron bajo el nombre de onagro. En el Levante, al oriente de Asia, y en la parte septentrional de Africa, existe una raza muy hermosa de asnos, que, como las de los mejores caballos, es originaria de Arabia. Esta raza difiere de la comun en la corpulencia, la ligereza de las piernas y el lustre del pelo, siendo los asnos de ella de color uniforme, ordinariamente de un bello color de piel de rata, con una cruz negra en el lomo y espaldas, aunque algunas veces se ven de un gris mas claro con la cruz rubia. Estos asnos de Africa y Asia, aunque mas hermosos que los de Europa, proceden igualmente de los *onagros* ó *asnos silvestres*, de que todavía se encuentra gran cantidad en la Tartaria oriental y meridional, en Persia,

Siria, islas del Archipiélago, y toda la Mauritania. Los onagros no se diferencian de los asnos domésticos, sino en los atributos de la independencia y libertad: tambien son mas vigorosos y ligeros, y de mayor viveza y valor; pero en cuanto á la forma del cuerpo no hay entre ellos diferencia alguna, pues aunque tienen el pelo mucho mas largo, esta diferencia es aneja á su estado de libertad, y nuestros asnos tendrian el pelo igualmente largo, sino se cuidase de trasquilarlos á la edad de cuatro ó cinco meses, como le tienen los buches á poco tiempo de habernacido, casi semejante al de los osos. El cuero de los asnos silvestres es mas duro que el de los domésticos, y aseguran que todo él está lleno de tubérculos pequeños, y que con esta piel de los onagros se fabrica en el Levante la piel dura y granugienta llamada *zapa*, de que nos servimos para diferentes usos; pero ni los onagros, ni los hermosos asnos de Arabia se pueden considerar como tronco ú origen de la especie de la zebra, aunque se asimilen á ella en la figura del cuerpo y en la ligereza, pues nunca se ha visto en unos ni en otros la variedad regular de los colores de la zebra. Esta hermosa especie es singular y única en su género, y tambien de un clima diferente del de los onagros, no encontrándose sino en las partes mas orientales y en las mas meridionales de Africa desde Etiopia hasta el cabo de Buena Esperanza, y desde allí hasta Congo, y no existiendo en Europa, Asia, América, ni en ninguna de las partes septentrionales de Africa, pues los que algunos viajeros dicen haber sido trasportados de Africa, y los que refieren haber visto en Persia y en Turquía, habian sido llevados de Etiopia; y finalmente, casi todos los que hemos visto en Europa han sido traídos del cabo de Buena Esperanza, siendo aquella punta de Africa su verdadero clima y pais natal, donde los

hay en gran cantidad, y donde los holandeses han hecho los mayores esfuerzos para domarlos y domesticarlos, sin haberlo conseguido enteramente. El que hemos visto y ha servido de modelo para nuestra descripción, era muy salvaje cuando le trajeron á la casa de las fieras del rey, y nunca se amansó del todo, pues aunque se consiguió montarle, era con ciertas precauciones, sujetándole dos hombres por la brida mientras otro le montaba. Esta zebra tenia la boca muy dura, y tan sensibles las orejas, que disparaba coques cuando querian tocárselas. También era espantadiza como un caballo vicioso, y tenaz como un mulo; pero tal vez el caballo silvestre y el onagro son igualmente intratables, y hay apariencias de que si se acostumbrase á la zebra desde su primera edad á la domesticidad y á la obediencia, se haria tan dócil como el caballo y el asno, y podria servir por ambos.

El asno, ya sea doméstico ó silvestre, se ha hallado en casi todos los climas calientes y templados del continente antiguo, y no existia en el nuevo al tiempo de su descubrimiento; pero al presente subsiste allí con utilidad, habiéndose multiplicado mucho de mas de dos siglos á esta parte, que fué transportado de Europa á aquella region; de suerte, que en el dia se halla esparcida su especie casi igualmente en las cuatro partes del mundo. Por el contrario, la zebra que nos ha venido del cabo de Buena Esperanza, parece ser una especie confinada en las tierras meridionales de Africa, y señaladamente en las de la punta de aquella gran península, no obstante decirnos Lopez, que se halla con mas frecuencia en Berberia que en Congo, y asegurarnos Dapper, que se ven manadas de zebras en los bosques de Angola.

Este hermoso animal que, tanto por la variedad

de sus colores, como por la gentileza de su figura, es tan superior al asno, parece sin embargo acercársele mucho en cuanto á la especie, pues la mayor parte de los viajeros le han dado el nombre de *asno rayado*, sorprendidos sin duda de la semejanza de su estatura y de su forma, que á primera vista parece tiene mas analogía con el asno que con el caballo: bien entendido, que no han hecho la comparación de la zebra con los asnos pequeños que vemos comunmente, sino con los mayores y mas hermosos de la especie. Sin embargo, yo me inclinaria á creer, que la zebra tiene mas analogía con el caballo que con el asno, que su figura es tan bella, que no obstante ser por lo general mas pequeña que el caballo, no por esto se aproxima menos á su especie por muchos títulos; y puede confirmar mi opinion el ver que en las tierras del cabo de Buena Esperanza, que parece son el pais natal y la verdadera patria de la zebra, se ha observado, no sin admiracion, haber caballos manchados, en el lomo y bajo del vientre, de amarillo, rojo, negro y azul, apoyando tambien esta razon particular el hecho general de que en todos los climas, los caballos varian mucho mas que los asnos en el color del pelo. Con todo, no decidiremos si la zebra se acerca mas á la especie del caballo que á la del asno, lo cual esperamos que no tardará en saberse, pues habiendo traído los holandeses en estos últimos años bastante número de estos hermosos animales, y aun formado tiros de ellos para el príncipe Stadhouder, es probable que no tardaremos en tener noticias mas individuales de todo lo perteneciente á su naturaleza: ademas de que sin duda se habrá procurado unirlos entre sí, y verosimilmente con caballos y asnos, para sacar de ellos una raza directa, ó algunas bastardas. En Holanda hay muchos sugetos hábiles, que cultivan con felicidad la historia natu-

ral, y tal vez conseguirán mejor que nosotros sacar producto de estos animales; en los cuales solo se hizo un ensayo en la casa de las fieras de Versailles el año de 1761. El zebra macho, de edad de cuatro años, que existia allí en dicha época despreció todas las asnas en calor que se le suministraron, pero se le presentaron yeguas. Quizá tambien era demasiado jóven; y finalmente, le faltaba estar habituado con las hembras que le presentaron; preliminar tanto mas necesario para el buen éxito de la union entre especies diversas, cuanto la naturaleza parece exigirle aun en la union de los individuos de la misma especie.

Mr. Forster se ha servido comunicarme sus observaciones sobre la zebra, y hé aquí lo que me dice con este motivo.

«En el tiempo que he estado en el cabo de Buena Esperanza he tenido oportunidad de examinar bien las zebras, y reconocí en esta especie una variedad que difiere de la zebra ordinaria, en que en lugar de las listas ó rayas pardas ó negras de que está poblado el fondo blanco de su piel, esta al contrario es de un color pardo rojizo, con muy pocas listas anchas de un color blanquecino muy débil, de suerte que cuesta trabajo reconocer y distinguir estas listas blanquecinas en algunos individuos, cuyo color uniforme es pardo rojizo, y en quienes las listas no son mas que graduaciones poco perceptibles ó claras de una tinta ó colorido algo mas pálido. Estas zebras tienen, como las demas, la estremidad del hocico y los pies blanquecinos, y se las parecen en todo á escepcion de las hermosas listas de la piel. Parece que lo dicho daría suficiente motivo para asegurar, que esta no es mas que una variedad en la especie de la zebra; y sin embargo vemos, que difiere de esta última en su indole, siendo mas mansas y obedientes que ella,

pues no hay egemplar de que se haya podido domar una zebra rayada lo bastante para hacerla tirar de un coche ó carro, al paso que las zebras de pelo uniforme y pardo son menos feroces, y se acostumbran fácilmente á la domesticidad. Yo he visto en los campos del Cabo una de estas últimas zebras puesta en un carro juntamente con caballos, y me aseguraron que criaban allí gran número de estos animales para servirse de ellos en los carruages, por haber reconocido que proporcionalmente son mas vigorosos que los caballos de la misma marca.»

Mr. Allamant, á quien he tenido tantas ocasiones de citar con reconocimiento y con los elogios que merece, me ha hecho saber, que me habian informado siniestramente en este asunto, y que el príncipe Stádhouter nunca habia tenido mas que una zebra; pero Mr. Allamant añade en su carta, en orden á estos animales, un hecho tan singular como importante. «El lord Clive, dice, á su regreso de la India trajo una zebra, que le habian regalado en el cabo de Buena Esperanza, y habiéndola conservado algun tiempo en su parque, en Inglaterra, para ver si entre el asno y la zebra habria union, la dió un asno, al cual la zebra no permitió nunca se la acercase. Ocurrióle al lord Clive hacer pintar el asno como un zebra macho, y las resultas de esta estratagema fueron, que la zebra se engañó: que se verificó la cópula, y que de esta union nació un buche perfectamente parecido á su madre.

Ultimamente, esto es el año de 1778, fui á Clennom con ánimo de informarme qué se habian hecho la zebra y su hijo, y me dijeron, que la madre habia muerto, y el hijo estaba en una hacienda algo distante, perteneciente al lord Clive, donde varias veces se habia procurado juntarle con burras, pero sin que nunca hubiese resultado fruto.

Sin embargo de lo dicho, no puedo omitir una ligera observacion sobre estos hechos, y es, que me cuesta dificultad creer, que la zebra recibiese al asno únicamente á causa de su hermosa capa, cuando todas las apariencias son de que se le presentaron en un momento en que estaba en mejor disposicion que otras veces: fuera de que seria preciso gran número de observaciones hechas, tanto con el caballo, como con el asno para decidir si la zebra se acerca mas al uno que al otro. Su produccion con el asno indicaria que se acercaba tanto á la especie de este, como á la del caballo, pues nadie ignora que el caballo produce con la asna, y el asno con la yegua; pero falta reconocer por esperiencia si el caballo produciria igualmente que el asno con la zebra, y si el zebra macho produciria con la yegua y con la asna. El cabo de Buena Esperanza es el parage en que pudieran hacerse estos experimentos con buen éxito.

#### EL CZIGITHAI.

El mulo fecundo de Tartaria llamado allí czigithai, del cual hemos hablado, pudiera muy bien ser animal de la misma especie, ó á lo menos de la especie mas próxima á la de la zebra, de la cual es evidente que no difiere sino en los colores del pelo; y ya se sabe que las diferencias del color del pelo ó de las plumas son las que merecen menos atencion, como que en ellas tiene mayor influencia el clima. El czigithai se encuentra en la Siberia meridional, en el Thibet, en la Dauvia y en Tartaria; y Gerbillon dice que se encuentran estos animales en el pais de los mongoles y de los kalkas: que difieren de los mulos domésticos; y que no se les puede acostumar á que

lleven carga. Muller y Gmelin aseguran haber gran número de estos animales en el pais de los tártaros tunguses, donde se sale á caza de ellos; y que en Siberia, hácia Borsja, se ve gran cantidad de ellos en los años secos; y añaden que en cuanto á la figura, color y tamaño, se pueden comparar con un caballo bayo claro, á escepcion de la cola, que es parecida á la de la vaca, y de las orejas, que son muy largas. Si estos viageros que examinaron con cuidado el czigithai, hubieran podido compararle al mismo tiempo con la zebra, quizá hubieran reconocido que tenia con ella mas semejanza de la que le suponemos. En el gabinete de Petersburgo se enseñan pieles de czigithai y de zebra, las cuales, aunque parecen diferentes por los colores, pudieran pertenecer igualmente á animales de una misma especie ó á lo menos de especies muy cercanas. El tiempo es el que podrá destruir ó confirmar nuestras conjeturas; pero la de que el czigithai y la zebra pudieran ser de una misma especie, siempre parecerá fundada, si se reflexiona que todos los demas animales de Africa se encuentran igualmente en Asia, y que solo la zebra seria escepcion de este hecho general.

Finalmente, si el czigithai no es el mismo animal que la zebra, á lo menos podrá ser lo mismo que el onagro ó asno salvaje de Asia. He dicho que no se debe confundir el onagro con la zebra; pero no sé si se debe asegurar lo mismo del onagro y el czigithai, pues comparando las relaciones de los viageros, parece que hay diferentes especies de asnos salvajes, de los cuales el onagro es el mas notable; y pudiera tambien darse, que el caballo, el asno, la zebra y el czigithai constituyesen cuatro especies; pero aun cuando no formasen mas de tres, todavia queda la duda de si el czigithai es mas bien onagro que zebra: tanto mas que algunos viageros hablan de la ligereza

de los onágras, y aseguran que corren con bastante velocidad para librarse de la persecucion de los cazadores á caballo, lo cual afirman igualmente del czigithai. De cualquier modo, el caballo, el asno, la zebra y el czigithai son todos del mismo género, y forman tres ó cuatro ramas de la misma familia, de las cuales las dos primeras se hallan desde el tiempo inmemorial reducidas á domesticidad; y esto debe dar esperanzas de que con el tiempo se podrán domesticar tambien las dos últimas, y tal vez sacar mucha utilidad de ellas.

Mr. Forster se ha servido comunicarme algunas noticias, de las cuales parece deducirse, que en la realidad son tres animales diferentes, y tambien que en la especie del zebra hay una variedad constante. Estractaré aqui lo que me ha escrito sobre este asunto.

«En el país de los tártaros mongoles hay gran cantidad de caballos silvestres ó *tarpanes*, y otro animal llamado *czigithai*, que en lengua mongola significa *oreja larga*. Estos animales andan en manadas de 20, 30 y aun de 100 en los desiertos contiguos al imperio de Rusia, y en el gran desierto de Cobi. La velocidad de este animal escede con mucho á la del mejor caballo corredor, en lo cual convienen todas las naciones tártaras; pero tiene el defecto de ser indomable. Un cosaco logró coger un *czigithai* jóven, y le alimentó muchos meses, sin poder no obstante conservarle, pues el mismo animal se mató con los esfuerzos que hizo para libertarse y salir de esclavitud.

«Cada tropa de *czigithais* tiene su gefe, como los *tarpanes* ó caballos silvestres. Si el gefe *czigithai* descubre ó siente de lejos algunos cazadores, deja su tropa y va solo á reconocer el peligro, y asegurado de él, hace señal para la fuga, y huye efecti-

vamente seguido de su tropa; pero si por desgracia han muerto al gefe, la tropa, no teniendo quien la conduzca, se esparce, y los cazadores están seguros de matar otros muchos.

«Los *czigithais* se hallan principalmente en los desiertos de los mongoles y en el de Cobi, y son una especie media entre el asno y el caballo, lo cual dió motivo al doctor Messchermidt para llamar á este animal *mulo secundo de Dauria*, por la semejanza que tienen con el mulo, aunque en la realidad es incomparablemente mas hermoso. Su estatura es de un mulo de mediana marca, la cabeza un poco abultada, las orejas derechas, mas largas que en los caballos, pero mas cortas que en los mulos: el pecho grande, cuadrado en la parte inferior y algo comprimido: la crin corta y herizada: la cola enteramente semejante á la del asno, y los cascos de los pies pequeños: de suerte que el *czigithai* se parece al asno en la crin, la cola y los cascos, y tiene tambien las piernas menos carnosas y el cuello mas ligero y ágil que el caballo: los pies y la parte inferior de las piernas son delgados y bien hechos: el espinazo recto y formado como el del asno, aunque algo aplastado: el color dominante en estos animales es el pardo amarillento, la cabeza, desde los ojos hasta el hocico, es de color rojo mezclado de amarillo, y del mismo color la parte interior de las piernas: la crin y cola son casi negras, y por todo el lomo reina una lista de color pardo muy oscuro, la cual se ensancha en el cuarto trasero y se estrecha hácia la cola: su pelo en el invierno está muy largo y ondeado, y en el verano corto y lustroso. Estos animales llevan la cabeza muy levantada, y cuando corren presentan la nariz al viento. Los tunguses y otras naciones confinantes con el gran desierto, tienen su carne por un manjar delicioso.

### EL KULAN.

Ademas de los tarpanes ó caballos silvestres, y de los czigithais ó mulos fecundos de Dauria, se encuentra en los grandes desiertos situados mas allá de Jaik, del Yempa y del Sarazon, y en las cercanías del lago Aral, una tercera especie de animal, que los kirghises y los kalmukos llaman kulan ó khulan, el cual parece ser el onager ú onagro de los antiguos, y forman una graduacion entre el asno y el czigithai. Los kulanes viven en el verano en los grandes desiertos que acabamos de nombrar, y hácia las montañas de Tamanda, y al acercarse el invierno se retiran hácia los confines de Persia y de la India: corren con increíble ligereza: nunca se ha conseguido domar ninguno de ellos, y andan juntos en manadas de muchos millares: son mayores que los tarpanes, pero mas pequeños que los czigithais: su pelo es de un hermoso gris, á veces con un viso azulado, y otras con algo de rojo: en el lomo tienen una lista negra, y otra del mismo color atraviesa la cruz, y baja á las espaldas, y su cola es perfectamente semejante á la del asno, pero las orejas mas cortas y menos anchas. (Forster.)

### EL CUAGA.

Este animal me parece es una especie bastarda ó intermedia entre el caballo y la zebra, ó acaso entre la zebra y el onagro. Pondré aqui lo que de él ha publicado recientemente el profesor Mr. Allamand,

en un suplemento á la edicion de mis obras, hecha en Holanda.

«Hasta ahora, dice este sabio naturalista, solo se conocia el nombre de este animal, y aun este imperfectamente, sin saber qué cuadrupedo era el que se indicaba por este nombre. En el diario de un viaje á lo interior del Africa, emprendido por órden del gobernador del cabo de Buena Esperanza, se dice que los viageros vieron entre otros animales caballos salvages, asnos y *zuachas*. Yo ignoraba absolutamente la significacion de esta última voz, cuando Mr. Gordon me hizo saber que el nombre de *zuacha* era el de *kwagg*, el cual dan los hotentotes al animal de que se trata, y he creido deber conservarle, porque no habiendo sido descrito ni aun conocido nunca en Europa, no se le puede dar sino el nombre que tiene en su pais nativo. Las rayas de que está adornada su piel le hacen desde luego considerar como una variedad en la especie de la zebra, de la cual difiere sin embargo en varias cosas. Su color es un pardo oscuro; y al modo que la zebra está rayado de negro, con gran regularidad, desde la estremidad del hocico hasta encima de las espaldas, estendiéndose el mismo color de las rayas hasta la hermosa crin que tiene sobre el cuello. Desde la espalda empiezan las rayas á ir en disminucion, desapareciendo en la region del vientre, antes de llegar á los muslos. El intervalo entre estas rayas es de un pardo mas claro, y casi blanco en las orejas. La parte inferior del cuerpo, los muslos y las piernas son blancas: la cola algo aplastada, está guarnecida tambien de crines del mismo color: la tapa de los cascos es negra, y su figura mucho mas parecida á la del pie del caballo que á la de la zebra, como se advertirá comparando la figura que se pondrá á continuacion con la de este último animal. Añádase á lo

dicho que el caracter de estos dos animales es muy diferente: el de los cuagas es mas dócil, pues todavía no ha sido posible domar las zebras lo suficiente para poder emplearlas en los usos domésticos, en vez de que los labradores de la colonia del Cabo uncan los cuagas á sus carretas, de las cuales tiran muy bien, siendo robustos y de mucha fuerza, aunque al mismo tiempo malignos, pues muerden y disparan coces: cuando un perro se les acerca, le ahuyentan á coces, y á veces le cogen con los dientes; y aun las hienas, á quienes en el Cabo dan el nombre de lobos, no se atreven á atacarlos: caminan en manadas, á veces de mas de 100; pero nunca se vé entre ellos una zebra, sin embargo de habitar en los mismos parages.

«Todo lo dicho parece da indicios de que estos animales son de especies diferentes, aunque entre si no difieren mas de lo que difieren los mulos de los caballos ó de los asnos. ¿No pudiera darse que los cuagas fuesen una raza bastarda de la zebra? En Africa hay caballos salvages blancos, segun lo aseguran positivamente Leon Africano y Luis de Mármol, y lo acredita aun con mas autenticidad el testimonio de los viajeros, cuyo diario acabo de citar, los cuales han visto dichos caballos blancos, y tambien asnos salvages: por consiguiente, no seria de admirar que estos animales se mezclasen con las zebras, y produjesen una raza que participase de ambas especies. Anteriormente he referido un hecho, por el cual se prueba que una zebra cubierta por un asno produce un buche; y casi no puede dudarse que la cópula de un caballo con una zebra debe ser prolífica. Es verdad que la de los caballos con las asnas no produce, por lo comun sino mulos estériles; pero esto no es constante, pues se han visto mulos que han engendrado; y es muy natural suponer que teniendo los

caballos mas afinidad con las zebras que con las asnas, pueden resultar de la mezcla de estos animales otros animales fecundos, capaces de reproducirse y formar raza, siendo esto igualmente aplicable á los asnos, respecto á que las zebras son una especie media entre ellos y los caballos; por todo lo cual me inclino mucho á creer que los cuagas son una raza bastarda de las zebras, que en cuanto á la figura y caracteres participa algo de las dos especies de que trae su origen.

«De cualquier modo que sea, debemos estar muy agradecidos á Mr. Gordon que nos los ha dado á conocer, pues él es el que me ha enviado el dibujo y la descripción de dicho animal. Este viagero, viendo un dia dos manadas, una de 10 cuagas adultos, y otra compuesta únicamente de buches que corrian en seguimiento de sus madres, picó su caballo á pasar por entre las dos manadas, y uno de los buches, habiendo perdido de vista la que precedia, siguió inmediatamente por sí mismo al caballo, como si hubiese sido su madre. Las zebras jóvenes hacen lo mismo en igual caso. Mr. Gordon se hallaba entonces en el pais de los hajemanes, y muy distante de toda habitacion; por lo cual se vió en la necesidad de abandonar aquel buche al dia siguiente, no teniendo leche para alimentarle, y le dejó correr á donde quiso. Actualmente tiene otro que reserva para la casa de fieras del príncipe de Orange; y no habiendo podido conseguir un cuaga adulto, me ha enviado el dibujo de uno pequeño, diciéndome que no hay mas diferencia entre un buche y un cuaga que tiene ya todo su incremento, sino en el tamaño, que es igual al de una zebra, y en la cabeza, que proporcionalmente es mas abultada en el cuaga adulto. La diferencia que hay entre los machos y las hembras es tambien muy corta.



«Desde que el Cabo está habitado, se han retirado de sus contornos estos animales, y ya no se encuentran sino en lo interior del país. Su grito es una especie de ladrido muy precipitado, en el cual se distingue con frecuencia la repetición de la sílaba *kwah*, *kwah*. Los hotentotes hallan su carne muy buena; pero no así el paisanage holandés, al cual desagrada por su gusto fastidioso.»

Esto es todo lo que Mr. Allamand ha podido recoger en orden á la historia de este animal; pero no puedo dejar de observar que en la relación de Mr. Gordon hay dos hechos que se contradicen. Este viajero asegura primeramente que los labradores del Cabo uncen los cuagas á la carreta, y que tiran muy bien de ella, y después confiesa que no pudo obtener un cuaga adulto para dibujarle: por consiguiente parece que estos animales son muy raros en las mismas tierras del Cabo, respecto que no pudo hacer dibujar sino un buche, pues si la especie estuviere domesticada, le hubiera sido fácil tener uno de estos animales adultos. Esperamos que este viajero naturalista se servirá darnos noticias más individuales de este animal, que me parece tiene más analogía con la zebra que con ningún otro.

### EL HIPOPOTAMO.

No obstante haber sido celebrado de toda la antigüedad el hipopótamo, hacer mención de este animal los libros sagrados, bajo el nombre de Behemoth, y hallarse grabada su figura en los obeliscos de Egipto, y en las medallas romanas, los antiguos no le cono-



El Alce.

La Cebra.



OR TEG A

El Hipopótamo.